

CALENDARIO DE ORACIÓN
COMPROMETIDOS
AGOSTO 10 hasta AGOSTO 30, 2024

ORANDO POR UNA FAMILIA SALUDABLE

“Pero, si a ustedes les parece mal servir al Señor, elijan ustedes mismos a quiénes van a servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor. - Josué 24:15

Día 1 “Tributen al Señor, familias de los pueblos, tributen al Señor la gloria y el poder; tributen al Señor la gloria que corresponde a su nombre; preséntense ante él con ofrendas, adoren al Señor en su hermoso santuario.” (1 Crónicas 16:28-29)

Ore para que todos en su casa, su familia y su congregación consistentemente alaben y exalten el nombre de Jesús.

Hay un vínculo especial en las familias que adoran a Dios juntas. Es de gran gozo poder ir juntos al templo a dar gloria a Dios por todas las bendiciones que él nos concede a diario. La familia que está unida no solo por lazos de sangre, sino también en el área espiritual disfrutará de una relación más profunda y real. Sus miembros estarán unidos en espíritu, recibiendo la bendición que Dios concede a todos los que le sirven.

Día 2 “⁴Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, ⁵y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? ⁶Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. - Mateo 19:4-6

Ore para que su matrimonio sea para siempre, ese es el diseño original de Dios.

El divorcio no forma parte de Su plan, Él desea que estemos juntos hasta la muerte. En este versículo de Mateo, Jesús admite que Moisés permitió el divorcio "*por la dureza del corazón del hombre*". Hay situaciones límites de abuso o infidelidad que requieren una medida drástica, pero el plan original de Dios para el matrimonio es que el hombre y la mujer permanezcan juntos hasta que la muerte los separe.

Día 3 “... El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová.” – Proverbios 18:22

Ore para que Dios guíe y dirija a su cónyuge.

Recibimos bendición cuando estamos casados dentro de Su voluntad. Oremos para que nuestro cónyuge sea la persona que traiga alegría a nuestro corazón, alguien que nos acerque a Dios y a Su propósito para nuestra vida. Así caminaremos juntos y con gozo el camino por el que Dios nos lleve.

Día 4 “⁹ Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. ¹⁰ Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. ¹¹ También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? ¹² Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto. – Eclesiastés 4: 9-12

Ore para que su matrimonio unido sea un gran ejemplo en este mundo que aplaude tanto el individualismo.

Si ambos sirven a Dios, contarán con Su ayuda en los momentos difíciles, recibirán Su sabiduría para tomar las decisiones correctas y la fuerza para superar las pruebas. No solo se respaldarán y animarán el uno al otro en los momentos de tentación o de dificultad, sino que buscarán la dirección de Dios y perseverarán hasta obtener el resultado deseado.

El matrimonio debe trabajar junto por metas comunes, uniendo esfuerzos para ver cumplidos los sueños y anhelos que Dios pone en sus corazones. Cada uno debe velar por el bienestar del otro, cuidarle y ayudarlo.

Día 5 “⁶ Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. ⁷ Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos”. - Cantares 8:6-7^a)

Ore para que su matrimonio sea bendecido por Dios para que sea verdadero y perdure mientras vivan.

El amor verdadero es poderoso y eterno, es un compromiso de estar al lado del otro pase lo que pase. El sello sobre el corazón y la marca en el brazo no se refieren a tatuajes que se pueden borrar, sino a marcas incrustadas en el corazón que perduran y que jamás se podrán quitar. El amor verdadero es fuerte y profundo, es resistente a través de todas las tentaciones, estirones o tormentas que puedan llegar. No habrá enfermedad, escasez o desavenencia que logre apagarlo.

Día 6 “Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará;” – Proverbios 24:3

Ore a Dios pidiendo sabiduría.

La Biblia dice que “el principio de la sabiduría es el temor del Señor” (Proverbios 1:7). Si queremos construir un matrimonio sólido que no se destruya, debemos ir a la fuente de la sabiduría... a Dios. Él nos ayudará a superar nuestras diferencias y a tomar decisiones correctas. Si acudimos cada día a Él presentándole nuestras inquietudes y nuestros anhelos, Él nos guiará, y con el pasar de los años miraremos atrás y nos regocijaremos al ver cómo obró en nosotros, en nuestro matrimonio y en nuestros hijos.

Día 7 “⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

Ore para que Dios ponga en usted y su cónyuge un amor que sea paciente y bondadoso.

En su corazón no debe existir espacio para sentimientos egoístas, maltrato, rudeza ni orgullo. Recuerde y practique siempre el consejo del apóstol Pablo en Efesios 4:26 “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,” Por su parte, dice la Biblia en 1 Pedro 4:8 “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.”

Día 8 “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.” – Colosenses 3:14

Ore para que pueda convertir su demostración de amor un estilo de vida.

No se trata de manifestar su afecto hacia su cónyuge y sus hijos de vez en cuando, sino de demostrar ese amor a través de sus acciones diariamente. Debemos tratar a nuestra familia con respeto, empatía y compasión, y buscar siempre el bienestar de los demás.

El amor es el vínculo perfecto porque nos une como cristianos, independientemente de nuestras diferencias personales. Cuando amamos a los demás, el amor nos da la fortaleza para perdonar, comprender nos y ayudarnos unos a otros, creando una familia unida y en armonía.

Día 9 “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” – 2 Corintios 6:14

Ore para que sus hijos esperen el tiempo adecuado para fomentar relaciones que les conduzcan a un matrimonio conforme a la voluntad de Dios.

La palabra cónyuge quiere decir *unidos por el yugo*. Se refiere a la “*yunta*” que mantiene unidos a una pareja de bueyes para que puedan arar en la misma dirección. El matrimonio debe estar unido en todos los sentidos y la unión espiritual es vital. Deben estar unidos en Cristo, amar y obedecerle para poder vivir en armonía y para que Cristo sea glorificado en todo lo que hagan.

El mismo principio debemos aplicarlo a los matrimonios ya constituidos así que, ore para que ambos, esposo y esposa, puedan caminar en una misma dirección y con el mismo esfuerzo unidos en Cristo, por Cristo y para Cristo.

Día 10 “²¹ Someteos unos a otros en el temor de Dios.” – Efesios 5:21

Ore para que en obediencia a Dios y reverencia a Cristo, cada uno de los miembros de su familia se sujeten en amor unos a otros.

Lea los vs. del 22-33 y medite y practique lo que el apóstol Pablo nos presenta como un símil de la unión matrimonial con la unión de Cristo con Su iglesia. En el matrimonio cristiano, no hay temor a someternos el uno al otro cuando ambos estamos llenos del amor de Dios. Confiamos que Dios nos dirija dentro de Su voluntad por lo tanto, no tememos que se aproveche o nos haga daño a propósito. Si dejamos que el Espíritu Santo nos moldee, nuestras acciones y palabras estarán guiadas por el Señor y no tendremos miedo a someternos el uno al otro. “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor;” (1 Juan 4:18).

Día 11 “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.” - Efesios 5:23

Ore para que en el núcleo familiar, comenzando por el matrimonio, conduzcamos nuestro hogar en el orden correcto.

Todo en la vida funciona mejor cuando seguimos los consejos e instrucciones y el matrimonio no es la excepción. Para que haya paz y amor debe estar claro el orden de liderazgo. El esposo debe buscar la dirección de Dios sobre lo que es mejor para él y su familia y debe tener una vida saludable de oración y estudio de la Palabra. La esposa también necesita acudir a Dios pidiéndole sabiduría para ella y para su marido y apoyar a su esposo en la toma de decisiones que alegren el corazón del Padre. De esa manera, sus hijos aprenderán a imitar la manera bíblica de conducirse en todo tiempo y lugar.

Día 12 “²⁵Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶para santificarla,” – Efesios 5:25-26a

Hombres, oremos para que el amor de Cristo por Su iglesia sea nuestro ejemplo.

Jesús estuvo dispuesto a ir a la cruz por cada uno de nosotros y lo hizo por amor. Los seres humanos tendemos a ser egoístas, a buscar nuestro propio bien antes que el de los demás. Pero el esposo cristiano necesita llenarse del amor de Cristo, buscando en todo momento el bienestar espiritual de su esposa, lo que la acerca a Dios y la santifica.

Día 13 “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.” – 1 Pedro 3:7

Ore por respeto y comprensión entre el esposo y la esposa.

El matrimonio se construye y se fortalece con el respeto y la comprensión entre ambos. Si entendemos y apreciamos al otro tal como es, con sus fortalezas y sus debilidades, seremos más felices y todas las otras áreas de nuestra vida se afirmarán, incluida nuestra vida espiritual.

Así también, nuestros hijos aprenderán a valorar a los demás y tratarlos con respeto y delicadeza. En respuesta a nuestra conducta, la Biblia dice que nuestras oraciones no tendrán estorbo, o sea, llegarán a la presencia de Dios como es nuestra intención cuando las hacemos.

Día 14 “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.” – Hebreos 13:4

Ore para que en la intimidad del matrimonio, cada uno trate a su cónyuge de manera pura y digna.

Para Dios el matrimonio tiene mucho valor y nos manda a verlo así. El matrimonio es sagrado, la fidelidad entre el esposo y la esposa no es negociable; hemos de ser fieles el uno al otro. Todo tipo de inmoralidad sexual, adulterio, fornicación, pornografía, todo uso erróneo del acto de intimidad para avergonzar o manipular al otro es inaceptable y será juzgado. Siempre debemos tratar al otro con amor, con pureza y respeto.

Día 15 “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”

Ore y dé gracias a Dios, por haberle concedido una compañera “idónea” que puede acompañarle como la ayuda perfecta para el resto de su vida.

La mujer es una creación valiosa de Dios, y la Biblia tiene mucho que decir sobre su rol en el matrimonio. Este concepto es relevante para las relaciones matrimoniales desde la perspectiva bíblica. La palabra «*idónea*» en hebreo se traduce como «*adecuada, apropiada o conveniente*». Este término implica que la mujer fue creada para ser una compañera y colaboradora adecuada para el hombre en su vida y su labor.

En el contexto bíblico, la mujer no fue creada como un ser inferior al hombre, sino como su igual. Ambos fueron hechos a imagen de Dios ([Génesis 1:27](#)) y se les dio la tarea de gobernar y cuidar la creación ([Génesis 1:28](#)). La mujer fue creada para cumplir una función específica en la vida del hombre y para ayudarlo en su camino hacia la realización de los planes de Dios.

La esposa tiene un papel crucial en el matrimonio, proporcionando apoyo y colaboración en todas las áreas de la vida matrimonial. Al trabajar juntos en armonía, los cónyuges pueden cumplir los propósitos de Dios y experimentar una relación matrimonial satisfactoria y plena.

Día 16 “El amor nunca deja de ser;” – 1 Corintios 13:8a

Ore para que el amor que sentía por su cónyuge cuando llegó el momento de tomar la decisión de unirse en matrimonio, se mantenga y fortalezca cada día.

El amor es un atributo de Dios, Dios es amor, es Su esencia y esta cualidad sigue vigentes por la eternidad. La voluntad del Señor es que nos amemos unos a otros. ÉL es la fuente inagotable de amor, y lo amamos porque ÉL nos amó primero. Él se lo da a quien se le pida, su amor hacia nosotros nunca se agota. En 1 Juan la Biblia dice: “[El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.](#)” (1 Juan 4:8)

En [1 Corintios 13](#) la Biblia nos recuerda que no importa lo que seamos o lo que tengamos, sino tenemos amor de nada lo demás nos sirve. Llene su oración de gratitud y su corazón de gozo al saber que el amor verdadero no se acabará jamás porque viene de Dios.

Día 17 “... No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.”

Ore para que su decisión de amar a su cónyuge sea una decisión firme. Pídale a Dios que les de la bendición de adorar a Dios y vivir juntos para Su gloria.

Estas palabras son un verdadero pacto de amor, de fidelidad y sobre todo de lealtad. Dios desea que seamos fieles como ÉL es fiel. Luchemos y hagamos todo lo posible por ser fieles a Dios, a nuestros principios y valores cristianos, a nuestra fe y a nuestro matrimonio y familia. Toma de la mano a tu cónyuge, tus hijos, tu familia, y prométanse estar juntos y vivir sujetos a Dios pase lo que pase.

Día 18 “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.” – 1 Pedro 4:8

Ore para que la gracia y de nuestro Señor Jesucristo sea derramada sobre su matrimonio y sus hijos. Ore para que aún en situaciones difíciles de aceptar y manejar, el amor de unos por otros no falte en su matrimonio y en su hogar.

En momentos en los cuales nuestras relaciones se sienten tensas y difíciles, la Palabra nos recuerda que debemos buscar la reconciliación. Aunque esto suponga tener que perdonar a quien nos haya dañado, recordemos que el amor nos permite hacerlo y superar los obstáculos que se nos presentan en la vida.

En el mundo en el que vivimos, es fácil caer en la tentación de juzgar y criticar a los demás. Pero el amor es un camino diferente, un camino que nos pide que busquemos la belleza en los demás a pesar de sus imperfecciones. También debemos recordar que este versículo nos habla de un amor que cubre una multitud de pecados. Esto no significa que podamos ignorar el pecado, sino más bien que la humildad, la compasión y el amor nos ayudan a afrontar los pecados de los demás de manera justa y amorosa.

Día 19 “Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará”.
(Proverbios 22:6)

Ora porque puedas enseñar valores bíblicos a tus hijos.

Practica modelar cómo comportarse de forma aceptable y respetuosa ante todos. También es responsabilidad de los padres instruir a sus hijos en la verdad del evangelio, enseñarles lo que significa amar y seguir a Jesús. Una buena base espiritual les ayudará a enfrentar los retos que la vida les presente.

Todo lo que los niños aprenden temprano en su niñez los moldeará para el resto de sus vidas. Seamos padres responsables que aman e instruyen a sus hijos en el camino del Señor.

Día 20 “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.” (Deuteronomio 6:6-7)

Ore por La vida espiritual de tu familia.

Los padres deben llenar sus corazones y sus mentes con la Palabra de Dios para luego enseñarla a sus hijos. Su ejemplo amoroso y constante viviendo de acuerdo con los mandatos de Dios los inspirará y bendecirá. La familia que ama a Dios comparte de forma natural lo que Dios hace en su diario vivir y cómo él interviene en los problemas del día a día.

De igual manera acostumbre a su cónyuge y a sus hijos a orar juntos consistentemente todos los días. En [Marcos 3:25](#) Jesús dice: “Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer”. La oración familiar es el principio de una relación firme, duradera y feliz para toda la vida.

Es muy triste ver familias que solo se hablan para pelear o ni siquiera se hablan. Debemos trabajar activamente en la unidad familiar, pasar tiempo juntos no solo en casa, sino dar paseos, hacer deporte o disfrutar de tiempos de relax juntos. La familia debe tener metas y sueños comunes y celebrar cuando estos se consiguen. Glorificamos a Dios cuando nos esforzamos en mantener la paz y la armonía en nuestra familia.

Día 21 “Tributen al Señor, familias de los pueblos, tributen al Señor la gloria y el poder; tributen al Señor la gloria que corresponde a su nombre; preséntense ante él con ofrendas, adoren al Señor en su hermoso santuario.” (1 Crónicas 16:28-29)

Ore para que todos en su casa, su familia y su congregación consistentemente alaben y exalten el nombre de Jesús.

Hay un vínculo especial en las familias que adoran a Dios juntas. Es de gran gozo poder ir juntos al templo a dar gloria a Dios por todas las bendiciones que él nos concede a diario.

La familia que está unida no solo por lazos de sangre, sino también en el área espiritual disfrutará de una relación más profunda y real. Sus miembros estarán unidos en espíritu, recibiendo la bendición que Dios concede a todos los que le sirven.